

De la ciénaga al jardín

Proyecto de vivienda para La Mojana

Municipio de San Marcos, Sucre, Colombia

Manuela Eble
Martín Ospina
Luis Hernán Sáenz
María Juliana Sorzano
Estudiantes de Arquitectura, Universidad
de los Andes.
Texto: Luis Hernán Sáenz
✉ lhsaenz@gmail.com

Una reflexión inicial

La ciudad es el escenario de nuestra sociedad. La forma en que la construimos establece la calidad de vida que alcanzamos. El espacio público es el elemento fundamental para la construcción de la ciudad. En él, un sinnúmero de actividades humanas se realizan. Es el lugar de encuentro y de convivencia de las personas, donde forjamos las relaciones de nuestra comunidad. A través de él creamos espacios para la democracia, espacios para los niños, espacios para dar a conocer nuestras opiniones y para permitir el intercambio de ideas y pensamientos, para enriquecer nuestras vidas.

La vivienda tiene la responsabilidad de construir esa ciudad y conformar el espacio público. Debe evitar encerrarse en sí misma con cerramientos, barreras o aislamientos. En cambio, debe responder a las actividades de la ciudad a través de elementos arquitectónicos que propician y dinamizan estas actividades. Pórticos, balcones, zaguanes, porches, pérgolas, terrazas y patios establecen la relación de la casa con la ciudad, y definen calles, plazas, parques y zonas verdes para el encuentro. En complemento con los equipamientos, la vivienda conforma la ciudad y establece los tipos de espacios públicos propicios para la sociedad que imaginamos y la calidad de vida de sus habitantes.

**FROM SWAMP TO GARDEN. HOUSING
PROJECT FOR LA MOJANA**
Municipality of San Marcos, Sucre,
Colombia

Este proyecto se llevó a cabo dentro del concurso estudiantil Convive III convocado en 2009 por la revista Escala y la Sociedad Colombiana de Arquitectos.

Profesores: Fernando de la Carrera
Mauricio Pinilla

Año proyecto: 2008 - 2009

Área de intervención: 50 ha

Planos e imágenes: elaboración equipo de trabajo.

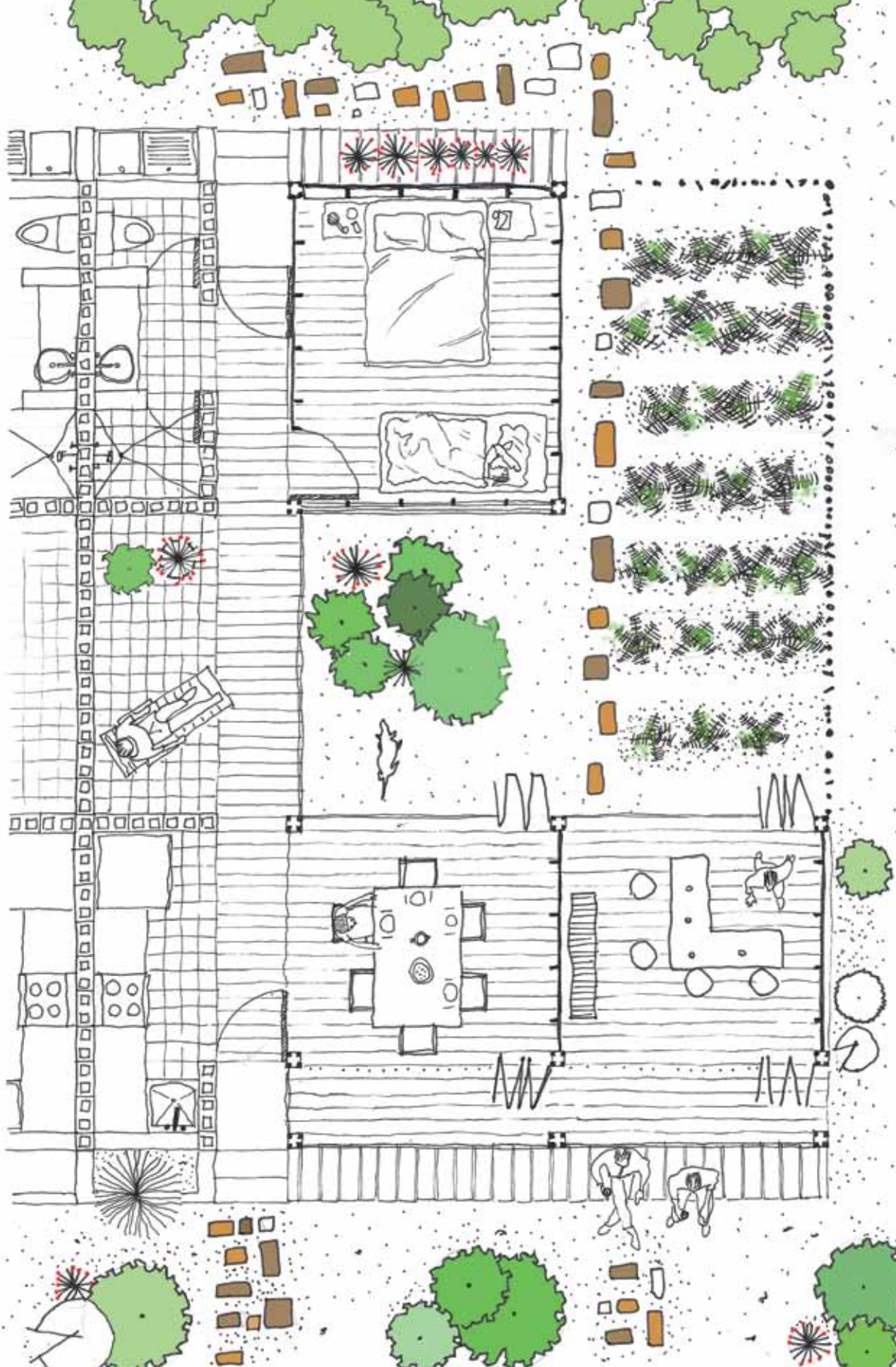
Proyecto ganador del Concurso Internacional Art Urban 2009 - "Composer avec la nature".

Figura página opuesta: Planta del primer piso de la vivienda propuesta.

Contexto del proyecto

Este proyecto se llevó a cabo dentro del concurso estudiantil Convive III convocado en el 2009 por la revista Escala y la Sociedad Colombiana de Arquitectos (SCA), que escogió la región de La Mojana como lugar para el desarrollo del concurso. Éste planteaba el desarrollo de un proyecto urbano de 50 ha en el municipio de San Marcos en Sucre, que debía integrarse adecuadamente con la ciudad existente. La propuesta debía contemplar todas las escalas de desarrollo, desde una propuesta de ordenamiento para el casco urbano del municipio, hasta la propuesta de vivienda que se utilizaría en el proyecto urbano.

La Mojana es un área fisiográfica de 500.000 ha aproximadamente, ubicada en la subregión de la depresión momposina, en la región caribe colombiana. Allí, una red de ciénagas y caños interconectados han cumplido el papel de drenajes naturales de las aguas del río Cauca y Magdalena, que año tras año bajan desde las cordilleras e inundan su llanura.



La Mojana es un espacio particular dentro de la geografía y la historia de Colombia. Es un lugar con una riqueza natural difícil de comparar debido a su complejo ecosistema, hábitat de un sinnúmero de especies de fauna y flora únicas en nuestro país. Este territorio fue donde la antigua cultura zenú desarrolló una de las civilizaciones más impresionantes en la historia de Colombia. Sus asentamientos son muestra de un complejo sistema económico, social y urbano, que aún hoy se conserva con alguna dificultad.

Los zenúes construyeron un vasto sistema hidráulico que relacionaba ríos, ciénagas y caños, controlando sus dinámicas a través de la creación de una gran malla de canales artificiales. Levantaron sus viviendas en plataformas artificiales, desde donde controlaban el territorio, y lo entretejieron con los canales de agua. Toda su cultura se puede entender como un tejido de múltiples relaciones políticas, económicas, ambientales y sociales, evidente no sólo en el manejo del territorio, sino también en su orfebrería y artesanías (fig. 1). La región de La Mojana es un tesoro oculto dentro del territorio colombiano. La arquitectura tiene el deber de resaltar y potenciar su paisaje, su geografía y su historia.



Figura 1. Bords de la Magdelaine. Ménage d'une famille de pêcheur [Orillas del Magdalena. Hogar de una familia de pescadores]. Ca. 1823. Acuarela sobre papel. Colección Banco de la República, Bogotá.

Diagnóstico

El crecimiento descontrolado y desordenado que ha tenido San Marcos, ha fragmentado el sistema de ciénagas que lo rodean, rompiendo sus relaciones ecológicas y ambientales y poniendo en riesgo a muchas especies nativas que viajan a través de ellas. La falta de planeación urbana y una arquitectura en desacuerdo con la naturaleza, han puesto a los habitantes de San Marcos a luchar en contra de ella, en vez de buscar una armonía que permita un desarrollo sostenible que enriquezca su calidad de vida. El municipio y sus habitantes le dan la espalda a la ciénaga y a todos los cuerpos de agua, convirtiéndolos no en potencial para el desarrollo, sino, al contrario, en el jardín trasero adonde llegan todas las basuras y las aguas residuales de la ciudad.

El proyecto

Tomando la cultura zenú como referente, el proyecto propone un tejido natural desarrollado a diferentes escalas, que estrecha los vínculos del hombre y la ciudad con el paisaje y la naturaleza, desde la ciénaga hasta el jardín. Este tejido natural nace en el malecón de la ciénaga de San Marcos, volcando la atención de sus habitantes hacia ella. Hace un recorrido a través de arroyos y brazos verdes que crean espacio público para el encuentro, y termina horadando la casa con un patio, llevando la ciénaga y la naturaleza a lo más íntimo de la vida familiar. De ahí que el nombre de este proyecto sea De la ciénaga al jardín, recordando y haciendo analogía a la forma como en las hojas de los árboles viaja el agua y los nutrientes; desde la tierra, por la raíz, y a través de las nervaduras, creando un tejido que cubre toda la superficie de la hoja (fig. 2).



Figura 2. Estructura de una hoja.

Propuesta de ordenamiento urbano

Para mejorar estos conflictos, la propuesta de ordenamiento territorial plantea una serie de componentes que buscan tejer la ciudad en ambos sentidos, a través de alamedas, malecones y vías verdes, que integren el casco actual y contengan el crecimiento del municipio. Los componentes de la propuesta atienden problemas de espacio público, de equipamientos, de movilidad y ambientales.

Entre los componentes planteados a escala territorial resalta el malecón (1), pieza urbana que serviría de integración para toda la ciudad y que se convertiría en el lugar donde confluyen todos los caminos que amarran el tejido urbano. De esta forma, se busca recuperar la importancia que en el hábitat de La Mojana tienen los cuerpos de agua, buscando recuperar esta cultura en la ciudad.

El proyecto urbano (9) se inserta dentro de la propuesta de ordenamiento como una pieza importante dentro del área del casco urbano, a través de una alameda que lo conecta con el malecón, y a través de diferentes brazos verdes que lo tejen con la ciudad existente (fig. 3).



Figura 3. Propuesta de ordenamiento urbano.



Figura 4. Proyecto urbano.

Proyecto urbano

El proyecto busca recoger los principios ordenadores de la propuesta urbana para organizar y plantear su desarrollo, sintetizados en tres sistemas diferentes: sistema verde, sistema de espacio público y sistema de movilidad. El eje ordenador del proyecto urbano es la recuperación de la quebrada ubicada en el costado sur, a partir de la cual se desprende una serie de brazos verdes que organizarían proyectos de menor tamaño. Sobre el corredor ecológico planteado para acompañar el cauce de la quebrada, se ubica una serie de equipamientos que suplirían las necesidades de la nueva población que acogería el proyecto (fig. 4).

La primera etapa del proyecto urbano está ubicada en el extremo oriental. El polígono es bastante irregular y generó dificultades para desarrollar un proyecto coherente en sentido norte-sur. La propuesta la atraviesa uno de los brazos verdes que, junto con vías vehiculares longitudinales y transversales, la alameda central y el corredor ecológico, estructuran el sistema de manzanas.

Desde afuera y hacia adentro entran las vías vehiculares que dan al acceso principal de las viviendas, desde adentro y hacia fuera se estructura una serie de espacios comunales que, desde el brazo verde

central, comunica a las viviendas con todo el sistema verde del proyecto y de la ciudad. Estos espacios comunales tienen diferentes usos, y se convierten en espacios de integración para la comunidad. Este tipo de agrupación tiene entonces dos caras con usos y funciones muy diferentes, que terminan por estructurar la vivienda como tal. Una cara que da a la vía principal de acceso, y otra que se integra con los espacios verdes comunales (fig. 5).

Las agrupaciones de vivienda y los espacios conformados por ellas se convierten en parte integral del hábitat urbano. La creación de espacios comunales y espacios públicos que se integran con las viviendas, conforman zonas de transición entre la escala macro de la ciudad y los espacios micro de la vivienda que tanto se han perdido en nuestras ciudades. La creación e implementación de equipamientos e infraestructura comunales generan una escala de actividades intermedias que recuperan el valor del barrio, perdido hace tanto tiempo (fig. 8).

La mayor parte de las viviendas están orientadas al norte y al sur, que en razón de la latitud permiten ser fácilmente protegidas del sol con aleros y persianas. No obstante, en ciertos puntos es necesario prescindir de esta orientación en favor de la constitución adecuada del espacio público y la calle, utilizando parasoles, postigos, telas, pórticos, corredores y plantando árboles (fig. 6).



Figura 5. Esquema del sistema verde en las agrupaciones de vivienda.



Figura 6. Planta detalle de una agrupación de vivienda.

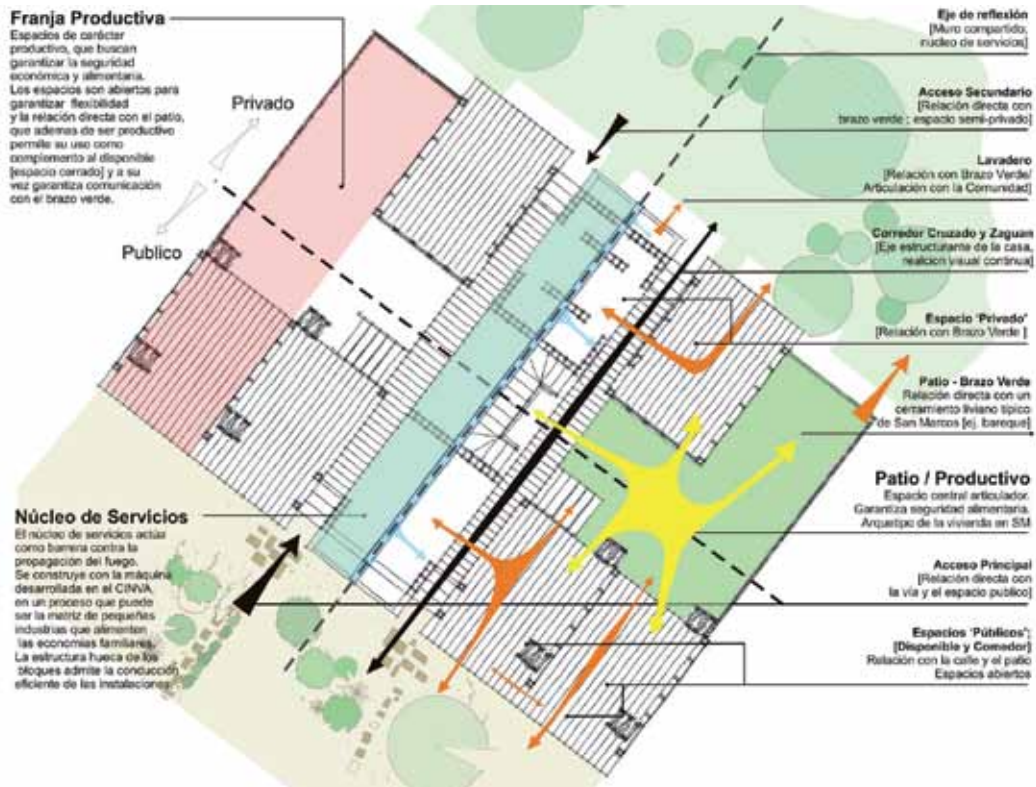


Figura 7. La vivienda y sus relaciones.

La vivienda urbana

La vivienda fue el resultado de una importante reflexión sobre las costumbres de vida que tienen los habitantes de La Mojana, y las necesidades propias de una población muy pobre que debe solucionar importantes problemas dentro del espacio de su casa. La casa se desarrolla en un lote de aproximadamente 100 m² y se puede entender en tres partes (fig. 7).



La primera es el núcleo de servicios que contiene la cocina, el baño y el espacio para la construcción de una escalera. El núcleo está hecho de bloques de concreto, lo que brinda a la familia la seguridad y longevidad adecuada de los aspectos básicos de su casa.

La segunda parte de la casa son los volúmenes hechos en madera, que a manera de módulos solucionan el resto del programa de ésta. Habitaciones, sala, comedor y disponible se “enchufan” al núcleo de servicios, conectados por una circulación que atraviesa toda la casa.


La tercera parte, y la más importante, es el patio conformado por los módulos de madera. Es el espacio más importante de la casa donde se podrían desarrollar diferentes tipos de actividades. El patio es el comienzo del recorrido que cada habitante podría hacer desde su casa hasta la ciénaga de San Marcos (fig. 8). 



Figura 8. Brazo verde, eje del proyecto urbano.

